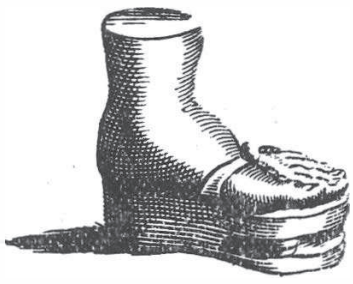
PRIMER SONETO DEL AMOR AQUI

AQUÍ, bajo mi frente, poseída;
bajo el mar de mis ojos naufragada;
bajo mi boca cálida abrasada;
aquí, bajo mi pecho, estremecida.

Así te quiero, vida sobre vida,
suspiro y risa y fuego y sed calmada.
Aquí entre mis dos brazos, abrazada;
con tu cintura en flor, aquí, ceñida.

Aquí te me destrenzas, te me llegas.
Y ahora que ya eres mía y puedo y quieres
te me proclamas casta y te me entregas.

Aquí te me destruyes, te me hieres,
te bebes mi vivir, te me doblegas
—tibia carne de amor—y te me mueres.



ANTONIO MURCIANO